

Tipos de proyectos.

Entiende qué tipologías de proyectos existen, sus características y sus fases



ÍNDICE

1. ¿Qué se considera un proyecto?	3
1.1. Características básicas de los proyectos:.....	3
1.2. ¿Por qué todas las disciplinas tienen proyectos?	3
2. Conoce los principales tipos de proyectos	4
2.1. Según su orientación:	4
2.2. Según su modelo de financiación:.....	7
2.3. Según su área de influencia:	7
3. Los proyectos y sus ciclos de vida	8
3.1. ¿Qué es un ciclo de vida?	8
3.2. Principales ciclos de vida de los proyectos.....	9

1. ¿Qué se considera un proyecto?

No todas las acciones que realizamos o dirigimos pueden considerarse un proyecto. Para que adquieran tal denominación, es necesario que tengan ciertas características independientemente del área, campo o disciplina en donde se ejecuten.

1.1. Características básicas de los proyectos:

Los proyectos deben diferenciarse de las tareas puntuales, que son, recordemos, labores que acaban en sí mismas y cuyo impacto en los procesos es mínimo. Entre los rasgos más significativos de un proyecto se encuentran:

- **Complejidad:** todo aquello que requiera coordinación, gestión o distribución se puede considerar un proyecto. La complejidad se mide tanto en la dificultad de las tareas a realizar como en el nivel de monitorización que estas supongan. También se hace patente en sus riesgos.
- **Marco temporal:** los proyectos deben tener, como mínimo, dos fechas: una de inicio y otra de finalización. Aunque no necesariamente se cumplan tal como se han previsto, sí que deben servir como referencia para la ejecución de tareas, la estimación de costes y las previsiones de resultados. Un proyecto no puede ser indefinido; si eso ocurre, es un proyecto fallido. El marco temporal es otro de los factores que aumentan su complejidad.
- **Grupal:** al ser varias las tareas, labores o responsabilidades que se generan, los proyectos se ejecutan en grupos de trabajo previamente elegidos. Los miembros de esos grupos no necesariamente deben pertenecer a una misma disciplina o campo; pueden provenir de diversas disciplinas o pertenecer a distintas áreas o departamentos dentro de la propia organización.
- **Coordinación de actividades:** los proyectos están conformados por varias acciones, a veces secuenciales o a veces paralelas. No tienen una sola acción; de ser así, no dejarían de ser tareas aisladas. Además, tampoco son lineales, sino que requieren coordinación, seguimiento y monitoreo de un Project Manager.
- **Recursos limitados:** como sus tareas se han definido previamente y encajan en un marco temporal específico, los proyectos cuentan con recursos limitados para su ejecución. Es decir, no disponemos de ellos de forma indefinida. Esto también determina su complejidad.
- **Resultados concretos:** los proyectos nacen de necesidades concretas y como tal deben servir para sacar a la luz soluciones. O dicho de otra manera: nadie hace un proyecto porque sí; deben apuntar a resultados visibles, materiales o, al menos, que satisfagan la necesidad que dio origen al proceso.

1.2. ¿Por qué todas las disciplinas tienen proyectos?

Los proyectos son, en el fondo, una manera de organizar tareas complejas y con cierta relación entre sí. De ahí que estén presentes en casi todas las disciplinas, áreas, campos del conocimiento o asignaturas de nuestro entorno.

La organización por etapas, la naturaleza de las acciones, los plazos de ejecución, entre otros elementos propios de este modelo, facilitan aspectos como la productividad, el rendimiento colectivo e individual y mejoran otras como la previsión, la coordinación, la monitorización y, en últimas, la gestión.

Es verdad, también, que existen algunas disciplinas o campos de desempeño que son más propicios a trabajar en proyectos o al menos de forma coordinada. Hablamos de campos como la arquitectura, la ingeniería de caminos, la construcción, entre otros.

2. Conoce los principales tipos de proyectos

Hablar solamente de «proyectos» es demasiado genérico e impreciso. De hecho, ningún proyecto es exactamente igual a otro. Tienen variantes en función del campo en el que se ejecutan, pero también en aspectos como su impacto, su financiación, su orientación, su metodología o su área de influencia.

Clasificar los proyectos en categorías ayuda a definirlos mejor y a alinear sus recursos de acuerdo a los objetivos que persiguen. Sin embargo, la categorización de un proyecto no supone que pertenezca exclusivamente a una sola categoría. Los proyectos pueden pertenecer a varias a la vez dependiendo del punto de vista que se aplique. Algunas de las formas de clasificarlos son las siguientes:

2.1. Según su orientación:

Se clasifican de este modo por el área, campo o disciplina a la que van orientados. Las categorías de proyectos más conocidas en la actualidad son:

2.1.1. Proyectos de desarrollo social:

El fin de estos proyectos es proporcionar soluciones a necesidades de carácter social en espacios determinados.



El eje central es el desarrollo de comunidades, grupos sociales o colectivos en temas como la salud, la educación, la reducción de la pobreza y la desigualdad, las infraestructuras o incluso la defensa de los Derechos Humanos. Su eficacia se mide generalmente por el nivel de bienestar o en la mejora de la calidad de vida de los beneficiarios.

2.1.2. Proyectos comunitarios:

Tienen la misma orientación que los proyectos de desarrollo social, salvo que en este caso los principales beneficiarios asumen en primera persona la ejecución de las tareas previstas. Por ejemplo, si se trata de un proyecto de reforestación, los habitantes del entorno son quienes realizan la plantación de las especies que en un futuro poblarán dicho espacio. La clave es la participación.

2.1.3. Proyectos de investigación:

Estos proyectos parten de una hipótesis de carácter científica o social sobre la cual girará la investigación posterior. Dicho proceso puede realizarse de forma presencial o a través de fuentes o terceros agentes. Siempre tienen un marco teórico o de referencia que delimita su alcance. Los proyectos de investigación pueden durar años o incluso décadas y su elemento esencial es la información recabada durante las exploraciones.

2.1.4. Proyectos educativos:

Son proyectos relacionados con el área de la enseñanza y el aprendizaje. Lo más habitual es encontrar proyectos de este tipo orientados a la construcción de escuelas o la ampliación de una red educativa específica. Sin embargo, también pueden buscar la mejora de la calidad de un sistema educativo o la introducción de nuevos métodos de enseñanza, tal como ocurrió hace algunos años con la llegada de las nuevas tecnologías y los aportes de ciertos dispositivos al proceso de enseñanza en los niveles básicos y secundarios.

2.1.5. Proyectos de construcción:

Como su nombre lo indica, suponen la construcción de una obra que preste una utilidad específica. También se les conoce como proyectos de obra y en torno a él se aglutinan profesionales como arquitectos, ingenieros y de otros campos del conocimiento. Una buena parte de su ejecución se dedica al diseño de la obra que se pretende construir; la otra, a la ejecución en sí misma, que por lo general es compleja y requiere varios niveles de coordinación, monitoreo y supervisión. La funcionalidad de la obra es su principal indicador de medición.

2.1.6. Proyectos industriales:

La industria es variada y asimismo son los proyectos industriales. En ellos se contempla el diseño, la producción o la construcción de artículos que supongan utilidad a la industria en cualquiera de sus enfoques, por ejemplo la industria alimentaria, la industria textil, la industria química o petroquímica, la industria minera, la industria naval o la industria energética, entre otros. La construcción de equipos y maquinaria es el ejemplo más habitual de este tipo de proyectos.

2.1.7. Proyectos de banca o finanzas:

Los proyectos de banca tienen como objetivo el desempeño eficaz de cualquier organización, entidad, sociedad o marca en el sector de las inversiones, la Bolsa, los negocios y el capital. Quien participa en ellos busca aumentar sus niveles de rentabilidad y sus beneficios a través de una serie de movimientos o acciones en escenarios especialmente favorables. Un ejemplo concreto lo vemos cuando las acciones de una determinada empresa salen a Bolsa.

2.1.8. Proyectos medioambientales:

Este tipo de proyectos tienen como eje central la preservación y el cuidado del medioambiente. Entre ellos se destacan la reforestación de bosques, la limpieza de reservas naturales o de océanos, los proyectos de reciclaje, las campañas de sensibilización sobre fenómenos como el cambio climático o el calentamiento global o incluso la protección de especies animales.

2.1.9. Proyectos de minería:

Suponen la extracción y el tratamiento de minerales o de recursos obtenidos directamente de entornos naturales. Generalmente se apoyan en maquinaria especializada que permite dicha extracción. Uno de los retos de estos proyectos es minimizar los riesgos que la actividad minera provoca en los entornos donde se realiza y, sobre todo, hacerla compatible con su preservación. Su impacto se extiende a las comunidades que habitan en dichos entornos.



2.2. Según su modelo de financiación:

2.2.1. Proyectos privados:

Son los que se llevan a cabo con capital privado o de entidades, instituciones u organizaciones particulares. Aunque por lo general persiguen un beneficio de tipo económico, a veces también responden a valores como la cooperación, la solidaridad y la ayuda humanitaria. Cuando son del primer tipo, el objetivo de sus responsables es recuperar la inversión con la cual se ha puesto en marcha el proyecto. Muchos de los proyectos se ejecutan gracias a convocatorias que se realizan desde el sector público, por ejemplo las convocatorias o las concesiones.

2.2.2. Proyectos públicos:

Un proyecto público es aquel que está financiado por entidades, organizaciones o institucionales de tipo oficial. No importa si la ejecución de estos proyectos la llevan a cabo dichas entidades; de hecho, en algunos casos puede transferirla a terceros. Lo realmente significativo es el origen de los recursos, que se obtienen del recaudo de los contribuyentes.

2.2.3. Proyectos de capital mixto:

Los proyectos mixtos son la vía intermedia entre los proyectos públicos y los privados. Es decir, en ellos el capital proviene tanto de fuentes estatales como de otras de tipo particular. Son proyectos en los que priman la colaboración entre ambas esferas y que, por tanto, en la mayoría de los casos suponen una mayor coordinación y alineación de conceptos y recursos.

2.3. Según su área de influencia:

2.3.1. Proyectos internacionales:

Se desarrollan en mercados en los que intervienen agentes de dos o más países. Estos proyectos son propios de terrenos como las exportaciones, importaciones o el comercio internacional. Algunos se desarrollan de forma parcial en dichos escenarios; otros se ejecutan de forma plena. Parte de su éxito reside en la forma en que se gestionen las diferencias culturales de los agentes que intervienen, así como de las leyes comerciales vigentes.

2.3.2. Proyectos regionales:

Los proyectos regionales también son internacionales, aunque su alcance es mucho menor. Es decir, pese a que en ellos intervienen agentes de varios países, todos pertenecen a una misma región geográfica o zona del mundo. El ejemplo más claro lo encontramos en la Unión Europea, una alianza en la que confluyen 28 países de un mismo continente.



2.3.3. Proyectos nacionales:

En este caso se trata de proyectos cuyo impacto, incidencia y beneficios no van más allá de las fronteras de un país. Se circunscriben a una nación o estado; más allá de ellas no tienen ninguna validez ni efectos. Por eso mismo, los proyectos nacionales no tienen inconvenientes en lo que se refiere a normas o leyes, pues se rigen por las que estén vigentes en cada país.

2.3.4 Proyectos locales:

En una escala más pequeña que los proyectos nacionales se sitúan los locales, un modelo de proyectos que se acotan a territorios pequeños o zonas concretas. Los proyectos comunitarios son el mejor ejemplo, donde los beneficiarios son los testigos directos de los resultados. En este caso, local puede ser sinónimo de municipio, comarca, provincia, localidad, departamento, comunidad autónoma, entre otras denominaciones territoriales.

2.3.5. Proyectos supranacionales:

Este tipo de proyectos comparten las mismas características que los proyectos internacionales, con la diferencia de que su impacto es mucho mayor que los primeros. Lo supranacional suele estar representado por grandes compañías o multinacionales de gran poder económico. Incluso por los mismos estados, tal como es el caso de la OTÁN, uno de los proyectos militares supranacionales más conocidos cuando se trata de relaciones internacionales.

3. Los proyectos y sus ciclos de vida

3.1. ¿Qué es un ciclo de vida?

Los proyectos son materia viva. Están en constante movimiento y evolucionan en cada nueva fase. Sin embargo, no lo hacen de la misma manera. Cada uno tiene sus propias dinámicas y ritmos. Es lo que se conoce como ciclo de vida.

Existen distintas herramientas que nos permiten conocer el ciclo de vida un proyecto, pese a que nunca tenemos un control pleno de lo que sucede durante su ejecución. Siempre hay algo que escapa a nuestro control.

3.2. Principales ciclos de vida de los proyectos

En función de sus características, naturaleza, miembros implicados, plazos, duración o área de influencia, los proyectos tienen un determinado ciclo de vida. Veamos algunos de los ciclos más conocidos y en qué consisten:

3.2.1. Modelo cíclico:

Son aquellos proyectos que se gestionan tras la identificación de un problema, el análisis de la información y la puesta en marcha de una serie de acciones que, cerrando el círculo, intentan dar respuesta al problema inicial.

3.2.2. Modelo secuencial o en etapas:

Casi todos los proyectos están divididos por etapas. La clave para ello está en la división de tareas que guarden cierta relación. Cada etapa está conformada por varias tareas, que a su vez pueden ser primarias o secundarias.

3.2.3. Modelo iterativo:

Este modelo también plantea la división del trabajo en etapas, aunque con la diferencia de que cada una de ellas debe aportar valor al conjunto del proceso. Es decir, debe existir una evolución entra una etapa y otra. Los responsables del proyecto realizan los ajustes necesarios al final de cada iteración hasta adaptar lo mejor posible el producto o servicio.



3.2.4. Modelo de fases paralelas:

Inspirado en un esquema matemático, este modelo propone la realización de varias acciones a la vez. Al contrario que el modelo iterativo, aquí no es preciso esperar a que finalice una tarea para que se realice la siguiente; el valor de este tipo de proyectos está justamente en su simultaneidad.

3.2.5. Modelo espiral:

Este modelo no supone la priorización de tareas. Se realizan como bloques de acciones desde aquellas que constituyen el punto de partida.

3.2.6. Modelo de codificación y ajuste:

Se emplea sobre todo en los proyectos informáticos o aquellos relacionados con sistemas de información. El procedimiento es básicamente sencillo: se escribe un código, se prueba y se corrigen los errores que se deriven de esa acción. Es un modelo que se adapta especialmente fácil a los proyectos experimentales.

Ya conoces los tipos de proyectos más habituales y los ciclos de vida que caracterizan a muchos de ellos. ¿En cuál de todas estas categorías encaja el tuyo? ¿En más de una? Piénsalo bien; de ello puede depender tu buena gestión.



Síguenos en:

